

# Carta a los hebreos

## La excelencia del hijo del creador

### Sección 6

Bueno, pues aquí viene la respuesta en los siguientes capítulos, capítulo 9, 24 al 28, dice, porque no entró el Mesías en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios, y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote, en el lugar santísimo, cada año, en el día de Yom Kipur, con sangre ajena, de otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo, pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre, por el sacrificio de sí mismo, para quitar, ya no nada más para cubrir.

La palabra kafar de Yom Kippur implica cubrir, pero aquí, Yeshúa no va a cubrir el pecado, Yeshúa va a quitar para siempre el pecado, dice, para eso se presentó una vez para siempre, por el sacrificio de sí mismo, para quitar de en medio el pecado, ya no nada más cubre tu pecado, quita tu pecado, este es el Cordero de Dios.

Dijo Juan el Bautista, el que quita el pecado del mundo, y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio, así también el Mesías, fue ofrecido, ofrecido una sola vez, para llevar los pecados de muchos, y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Así que el escritor de esta carta, se anticipa a la necesidad, como es Dios, siempre se anticipa a nuestra necesidad antes de que necesitemos algo, Él ya proveyó el remedio, el Cordero fue inmolado desde antes de la fundación del mundo, fuimos suyos, antes de serlo, y antes de que los hebreos se preguntaran, y ¿ahora qué vamos a hacer? ¿Ahora cómo podemos ser perdonados una vez que el templo en Jerusalén fuese destruido?

Y anduvieron en el exilio, errantes por todos lados, sintiéndose culpables, sintiendo la conciencia de culpa por los pecados, por las transgresiones, pues para que esa necesidad de perdón, fuese saciada, pues ya este escritor, les está anunciando que ese sistema que estaba próximo a desaparecer, pues no tenía por qué preocuparles, ¿por qué?, porque el Cordero se había entregado una vez y para siempre, porque el sumo sacerdote había entregado su propia sangre, y al

resucitar, era sumo sacerdote para siempre, para interceder por nosotros para siempre y entonces ya no tenemos, ninguna conciencia de culpa, ya no tenemos. Y si viniéramos de un contexto hebreo y sobre todo de aquellos hebreos que tenían que asistir al templo y estar llevando sus ofrendas y si no lo hacían, pues sabían que tenían la conciencia que les acusaba, porque no estaban siendo cubiertos sus pecados; ya que estaba escrito, que sin derramamiento de sangre no se hace expiación.

Pues, al conocer esta buena noticia de que el Hijo de Dios, aquel por quien fueron hechas, todas las cosas se entregó por nosotros, para derramar su sangre, entonces a partir de conocer esta buena noticia ya nunca más tendríamos conciencia de culpa, ya nunca más, estaríamos esclavizados por el temor de la muerte, ¿por qué?, porque estaríamos seguros, que él dio su vida, una vez y para siempre, y ¿cómo vamos a vivir en respuesta a eso?, ¿cómo vamos a vivir en este mundo, en respuesta a ese sacrificio eterno, que se dio por nosotros?, bueno de eso nos van a hablar los últimos capítulos,

Capítulos 10 al 13, que el título es, Peregrinaje Terrenal, en Hebreos capítulo 10, versículo 23 al 25, dice, mantengamos firme sin fluctuar la profesión de nuestra esperanza porque fiel es el que prometió, él permanece fiel, recuerden, aunque nosotros seamos infieles, fiel es el que prometió y consideremos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca, aquel día en que vamos a ser exiliados entre las naciones, aquel día en que vamos a andar dispersos entre las naciones, aquel día en que el templo en Jerusalén se ha destruido y seamos perseguidos por todas las naciones, ¿qué tenemos que hacer, al estar en este mundo ajeno, extraño?, bueno, consideremos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, aunque ahora ya no nos prohíban congregarnos, bendito sea el Señor que suplió nuestra necesidad de antemano y ahora nos podemos congregarse hasta virtualmente y el propósito es, estarnos estimulando en amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Ese es todo el propósito, estimularnos, darnos esperanza, seguir confiando en ese sacrificio eterno que fue entregado por nosotros y mientras vivimos en este mundo ajeno, extraño, yendo en contra de la corriente.

Consideremos lo que dice el capítulo 11, uno de los capítulos centrales de toda esta carta, que nos da esperanza a través de la vida de testigos, a través de la vida de creyentes que se mantuvieron fieles a pesar de toda la adversidad que vivieron.

Y con eso comienza en el versículo 1 del capítulo 11, diciendo, es pues la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve, ¿qué es lo que no vemos todavía cumplido en nuestro tiempo? las promesas escritas, todo lo que

está escrito en la palabra profética, pues lo estamos esperando, estamos esperando la resurrección de los muertos, estamos esperando la restauración de Israel, estamos esperando los cielos nuevos, la tierra nueva, estamos esperando una era de paz, una era de que se acabe la corrupción, el sufrimiento, estamos esperando todo eso;

Entonces, ¿qué es la fe? La fe es ser fieles a lo que está escrito, estar confiados en lo que está escrito, se va a cumplir, aunque no lo vemos todavía, porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos, o sea, por confiar en la palabra de Dios, por confiar en lo que Dios dijo, dice, porque alcanzaron buen testimonio los antiguos, por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, por la fe, ¿por qué dice por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios? Pues porque creemos lo que está escrito, o sea, lo que está en la escritura dice que el universo fue hecho de lo que no se veía, o sea, dice, dijo Dios sea la luz y fue la luz, y empezó Dios día tras día, día uno, día dos, día tres, día cuatro, día cinco, día seis, Dios creó todas las cosas, así que creemos lo que está escrito ahí, ¿y por qué creemos lo que está escrito ahí?

Pues porque confiamos en eso, o sea, que por la fe entendemos porque confiamos en lo que está escrito, creemos que el universo fue constituido por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía;

Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio, ¿qué significa por la fe? O sea, Abel confió en lo que Dios le dijo, Abel le creyó a Dios, Abel obedeció a Dios, y por cuanto Abel obedeció a Dios, ofreció un más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas, y muerto aún habla por ella, por la fe Enoch fue traspuesto para no ver muerte, dice la escritura que Enoch caminó con Dios y Dios se lo llevó, y si caminó con Dios, ¿qué quiere decir? Caminó, tuvo intimidad con él, le creyó a Dios, le creyó todo lo que Dios le decía, se lo creyó.

Pues por eso, por cuanto le creyó, Dios simplemente se lo llevó para no vivir en este mundo, para no ver muerte, y no fue hallado porque lo traspuso Dios, y antes que fuese traspuesto tuvo testimonio de haber agradado a Dios, ¿cómo pudo haber agradado a Dios? Caminando con él, siguiéndole, siendo obediente, y por eso el Señor se lo llevó.